



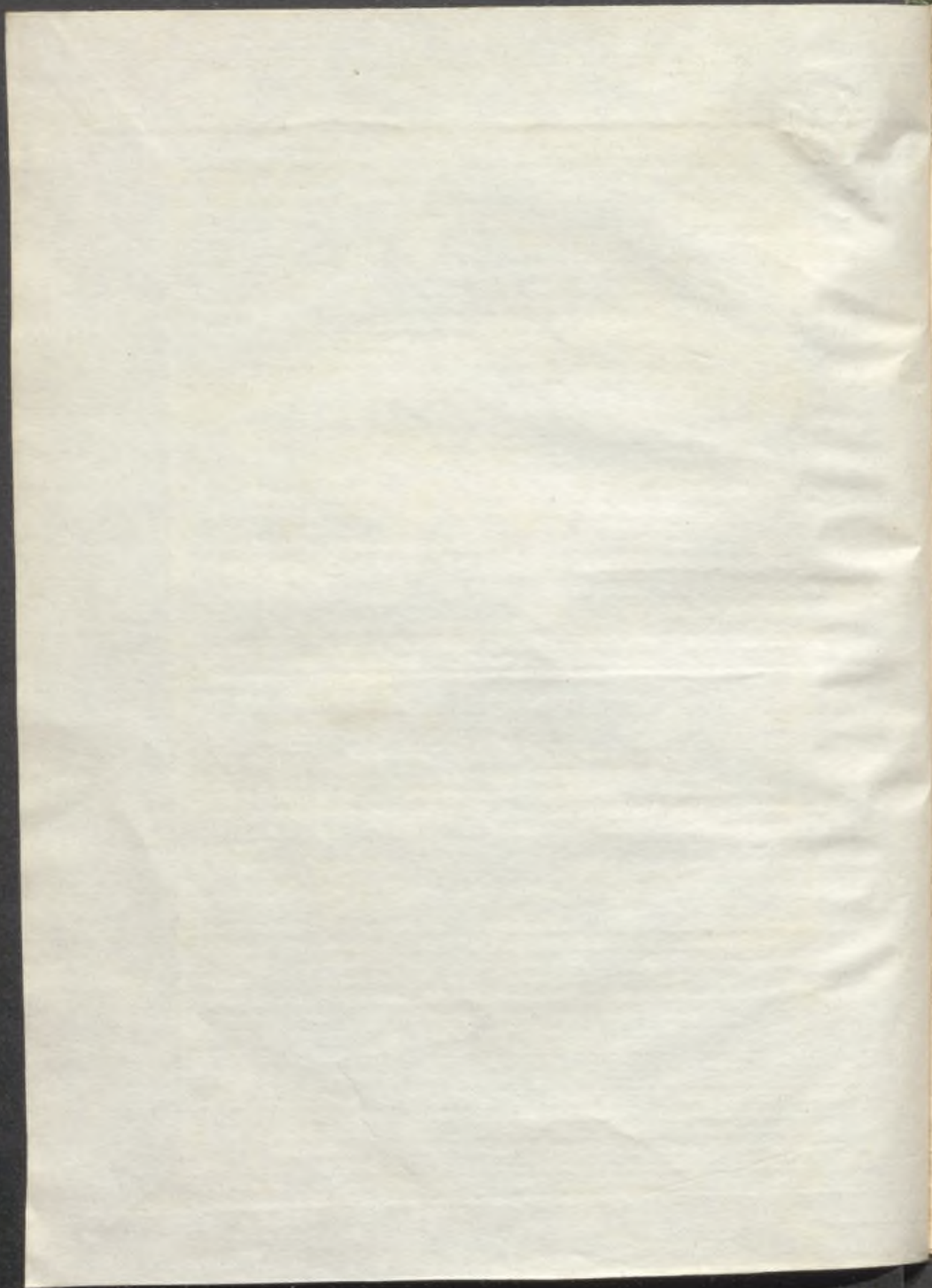
**Libreria Pubill**

LIBROS ANTIGUOS

Boters, 10 - BARCELONA 2 - España



1.000



**UN FENIX AGUSTINIANO,**  
**TAN FELIZ EN SU FALLECIMIENTO,**  
que se inmortaliza à la fama, y se eterniza en la Gloria.

**ORACION FUNEBRE PANEGYRICA,**  
**QUE EN LAS Suntuosas Exequias, QUE EN LA IGLESIA**  
de San Agustin de Barcelona, dia 26. de Marzo de 1743.

H I Z O

LA MUY ILUSTRE CONFRATERNIDAD  
**DE SANTA RITA DE CASSIA**

A SU FUNDADOR, Y DIRECTOR,

EL MUY REVERENDO PADRE MAESTRO  
**Fr. AGUSTIN ANTONIO MINUART,**  
DOCTOR EN ARTES, Y SAGRADA THEOLOGIA,  
Cathedratico, que fuè, de Visperas en la Universidad de Barcelona,  
dos vezes Prior del Convento de dicha Ciudad, y otras dos  
Difinidor de la Provincia de Aragon, Vicario  
Provincial in Capite, &c.

D I X O

**EL M. R. P. M. Fr. PEDRO ARIÑO,**  
Religioso Servita, Regente de Estudios, Comissario General en la Provincia  
de España, Examinador Synodal del Obispado  
de Barcelona, &c.

Y SACA A LUZ.

LA MISMA MUY ILUSTRE CONFRATERNIDAD  
de Santa Rita de Cassia;

SIENDO SUS MAYORALES

*El Ilustre Señor Don Felix de Yvorra y Salvà, Baron de San Vicente: El Señor  
Jacinto Cortès, Doctor en Derechos: El Señor Joseph Alberet Mercader;  
El Señor Pablo Antonio Bertràn y Custò Boticario: El Señor  
Sebastiàn Canal Texedor de Velos.*

CON LICENCIA.

Barcelona; En la Imprenta de JUAN PIFERRER, à la Plaza del Angel;



LACTAN. FIRMIN.

**P**Rincipio color est qualis sub sidere Cœli  
Mitia, quem croceo punica grana legunt.  
Qualis inest foliis, quæ fert agreste papaver  
cum pëndens vestit Sole rubente polus.  
Hoc humeri, pectusque decens velamine fulgent,  
hoc caput, hoc Cervix, summaque terga nitent.  
Caudaque porrigitur fulvo distincta metallo  
in cujus maculis purpura mixta rubet.  
Claram inter pennas insigne est desuper, Iais  
pingere ceu nubem desuper alta solet.  
Albicat insignis mixto viridante smaragdo,  
& puro cornu gemmea cuspis hiat.  
Ingentes oculos credas, geminosque hyacinthos,  
quorum de medio lucida flamma micat.  
Æquatur toti capiti radiata corona  
Phebæi referens verticis alta decus.  
Crura tegunt squammæ flavo distincta metallo,  
Ast unguis roseus pingit honore color.  
Effigies inter pavonis mixta figuram  
cernitur, & mixtam Phasidis inter avem.

APROBACION DEL R. P. Fr. BERNARDO

*Crospis Maestro en Sagrada Theologia, y Examinador Synodal del Obispado de Barcelona.*

**D**E orden de Nuestro P. Provincial el Maestro Fr. Felix Maria Labrò he visto la Oracion funebre Panegirica, que predicò el muy Reverendo Padre Maestro Fr. Pedro Ariño, Regente de Estudios, Comissario General; &c. en las Exequias del muy R. Padre Maestro Fr. Agustin Antonio Minuart del Orden de Nuestro Padre San Agustin; y no hallando en ella cosa que censurar, sino mucho que aplaudir, digo en su Aprobacion lo que el antiguo, y eloquentissimo Cordovès Alvaro en una obra de su famoso amigo San Eulogio: *Eloquenter, namque atque splendide, Oratorum more, totum opus digestum, atque humana pariter, ac Divina instructione perfectum, non discussione indiget, sed potius Laudari inquiri.* Siendo pues esta Oracion mas empeño de la alabanza, que asunto de la censura, eximiendome del encargo de Censor, me passo à panegirista del objeto de ella. Llamalo Fenix el Orador diestro, y con razon, porque bebiendole al transparente Sol de la Iglesia nuestro Gran Padre San Agustin los rayos de su Sabiduria, se remontò à tan superiores luzes de inteligencia, que admirando sus buelos, me parece, llegó al maximo de los Arcanos, con luz tan soberana de la Trinidad Santissima, que fundado en la doctrina de mi Solemne Maestro, me persuado, logró aquella luz sobrenatural, media entre la luz de la Gloria que se dà para ver, y entre la luz de la Fè que se dispensa para creer; superior à esta, è inferior à aquella: pues embelesado con la luz inaccesible de Misterio tan inefable, de quien toda su vida fuè enamorado Fenix, hablandole de este admirable Arcano, à lo ultimo de su vida, quedò como suavemente absorto, y dulcemente suspenso. Dichosa señal de la Soberana luz, que yà quando viador gozava en premio de su fè viva, y prognostico feliz de la luz beatifica, que con ardientes ansias esperaba. Y no es de estrañar, que el Señor que exalta à los humildes, y revela sus misterios à los parvulos elevasse, y revelasse tanto à nuestro Difunto Minuart. Con estudio, y arte se esmerava en parecer el menor, *minor arte*: Luego no es

Henric. de  
Gand. art. 6.  
quæst. 1. art.  
7. quæst. 2. &  
alibi,



Eltraño , que le ensalzasse tanto su Magestad en perfeccion , y fabiduria hasta hazerle superior à toda alabanza : *O nunquam laudande satis , licet omnia laudes ora tua resonent !*

A instancias de mi fineza , por mas que sea sonrojar la modestia del Orador , debo hazerme tambien su Panegirista contemplandole como Fenix , que ilustrado con las luzes del Solemne Doctor , Sol eminente , *Solemnis , idest Sol-eminentis* , en la Servitana Heliopoli de mi Sagrada Religion , sabe regentar la Cathedra con aplauso , y desempeñar con alabanza el Pulpito ; jugando ambas manos de Theologo , y Orador con tanta seguridad , que no tiene izquierda ; con tanta destreza , que falta ambicion para la embidia , y sobra justificacion para la fama : *Unus es* , dezia Ennodio en credito de Boecio , *qui utrumque amplecteris , & quidquid Viri-um distributum poterat satis esse , avidus maximarum rerum possessor includis.*

Ambrós. lib. 1.  
exam. cap. 9.

Solo pues para cumplir con la Obediencia concluyo con San Ambrosio demostrando , mas que mi juizio , mi afecto : *Plus in eo est quod probeatur aspectu , quam quod sermonibus laudari possit ; suo enim utitur testimonio , non suffragio alieno.* Por lo que V. P. muy R. puede dàr su licencia para que se imprima por ser conforme à los Dogmas de nuestra Santa Fè Catholica , à los sentidos de la Sagrada Escritura , à la piedad Christiana , y à la Perfeccion Religiosa. Este es mi sentir , *Salvo semper.* Buen-sucesso dia 12. de Abril de 1743.

*Fr. Bernardo Crospis.*

Attenta supradicta approbatione imprimatur obtentis aliis debitis licentiis.

*Fr. Felix Maria Labrò Rector  
Provincial.*

APRO.

APROBACION DEL R. P. JOSEPH POCA  
de la Compañia de Jesus, Maestro de Theologia en el Colegio de Belèn, y Examinador Synodal de los Obispados de Barcelona, Gerona, y Lerida.

Por comission del muy Ilustre Señor Ignacio Vila, y Campa Presbytero, Doctor en ambos Derechos, Vicario General, y Oficial por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Francisco del Castillo, y Vintimilla, Principe de Vintimilla, Marqués de Cropani, Conde del Peñon de la Vega, Cavallero Professo del Militar Orden de Santiago, Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad, y Vicario General de sus Reales Exercitos, &c. he leído un Sermon, ó Oracion Funebre Panegyrica, que en las Exequias del Reverendissimo Padre Maestro Fr. Agustín Antonio Minuart dixo el Reverendo Padre Maestro Fr. Pedro Ariño, Regente de Estudios, Comissario General, &c. solo el titulo de la Oracion, en que està descifrado su asunto me dà mucho que admirar: es el titulo, que se pone à la frente: *Un Fenix Agustiniانو, &c.*

No ignoro, que la incredulidad de algunos ha porfiado en negar el milagro natural del Fenix, que formando cuna de su sepultura, siendo heredera de sus cenizas, muere para no morir, y acaba para no acabar. Pero sin razon negaron esta maravilla, quando en un grano de trigo vemos cada hora executado por la misma naturaleza este milagro; porque si el grano de trigo, dize Christo, despues de enterrado no muere, si se quedará; mas si muere, multiplicandose, llenará las troxes del Labrador: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* De modo que assi el Fenix, como el grano mueren para renacer; mas con esta diferencia, que el Fenix con la muerte añade dias à la vida; pero no añade numero à la especie, un solo Fenix muere, uno solo renace; mas el grano siendo uno solo el que muere, son muchos los que resuscitan, tantos herederos dexa, quantos son los granos, que en la dorada espiga vemos en

JOANN. 124

gastados : *Multum fructum affert*. Luego es mayor maravilla la del grano de trigo , que la del Fenix. Pues porquè es mas celebrada la del Fenix , que la del grano ? Porque la del Fenix sucede en mil años una sola vez ; la del grano no tienen cuento las vezes en que sucede : y siempre lo mas raro fuè lo mas maravilloso : la del Fenix sucede allà en los desiertos de la Arabia ; la del grano sucede acá en las llanuras de nuestros campos : y milagros , que vienen de fuera , aunque sean menores los aplauden los hombres por peregrinos ; y de los que les nacen en casa , aunque sean grandes , pocas vezes hazen caso. Segun esto parece , que el grano de trigo muerto , y sepultado debaxo la tierra , y vivo en su muerte en tantas vidas , que de ella nacen , era una elegante empresa del Venerable Difunto el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Agustin Antonio Minuart , que en su dichosa muerte fuè grano de trigo escogido , del qual quedan tantos herederos de su espíritu , quantos son sus hijos espirituales , principalmente aquellos , que unidos en la Confraternidad de Santa Rita confiesan dever à su direccion , y exemplo la mejor vida. En ellos vive , ò renace con copiosos aumentos este grano de trigo muerto : *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert*. Fuera de que à la Humildad , que fuè como el caracter de este perfecto Religioso , bien le quadrava la pequenez de un grano de trigo : *N si granum frumenti*.

Sin embargo con la mas juiciosa discrecion para cabalissima idea de sugeto tan benemerito , se vale el Orador del Fenix , porque assi quedavan sus virtudes mejor expresadas. Pretende el Orador declararnos no solo lo fecundo , lo fertile de las virtudes del Heroe difunto ; mas tambien publicar al mundo lo raro , lo singular , y lo peregrino de sus prendas : y para esto no podia dezir mas , ni tampoco devia dezir menos , que llamar al Venerable Padre Minuart *Fenix Agustiniانو*. Porque à la verdad fueron raras , y peregrinas sus virtudes : una elevada sabiduria con un total desprecio de si mismo : una humildad profunda con una magnanimidad generosa : suma estimacion , y aplauso de Personas del mas elevado caracter àzia su Persona con constante abstraccion , y despego : Angelical pureza con continuo trato con los Proximos : una afabilidad apacible , y apacibilidad afable con severidad , y gravedad religiosa : un candor , y simplicidad de Paloma con prudencia de serpiente , y por ultimo supo unir

el Reverendissimo Padre Maestro Minuare lo que es tan difi-  
cultoso de unir los officios de Martha sollicita con los exerci-  
cios de Maria contemplativa : con que se puede dezir de el,  
que fue *Rara avis in terris*, ò *Fenix Agustiniano*, como con  
suma propiedad le llama el Orador.

Todas estas, y otras virtudes siguiendo las propiedades  
de esta Ave prodigiosa las explica el Orador en su Oracion  
con tal destreza, como si en ella, y por ella viviera, y re-  
naciera como Fenix el Venerable Difunto. Y no lo admiro,  
porque es esta Oracion un animado compuesto ; que tal deve  
ser la Oracion, semejante à un compuesto fisico viviente. En  
el compuesto fisico ay alma, ay huesos, ay nervios, ay  
cuerpo, y ay piel. Ay alma, que le anima, ay huesos, que  
le sustentan, ay nervios, que le atan, ay cuerpo, que le  
abulta, y ay piel, que le viste. Todo esto ha de tener la  
Oracion : ha de tener alma, porque ha de ser viva : ha de te-  
ner huesos, que la sustenten, porque ha de ser solida : ha de  
tener nervios, que la aten, porque ha de tener enlace, y  
travazon de sus partes : ha de tener cuerpo, que le abulte,  
porque no ha de ser seca, ni etica : ha de tener piel, que la  
vista, porque ha de ser adornada. De modo, que este com-  
puesto ha de tener piel, y ha de tener cuerpo, ha de tener  
nervios, y ha de tener huesos, y ha de tener alma. Si todo  
fuere alma, serà simple, y no compuesta : si todo fuere hues-  
os, serà sepultada ; si todo fuere nervios, serà catasta, ò  
tormento : si todo fuere cuerpo, serà grosseria ; si todo fue-  
re piel, serà arambor, muchas voces, mucho estruendo,  
mas sin sentido, y sentimiento. Bien lexos està de estos ex-  
tremos esta Oracion Funcbre Panegyrica, porque en la sutileza,  
y delicadeza de sus discursos ha transfundido el Orador  
la viveza de su espiritu, con que anima à sus periodos, y  
dà alma à sus voces, hecho ya à discurrir viva, y sutilmen-  
te assi en materias Escolasticas en las Cathedras, que ha ilus-  
trado, como en asuntos de Pulpitos, que ha honrado. Su-  
jeto verdaderamente ambidextro, al modo, que Platon en  
su ideada Republica quiso ambidextros à sus Ciudadanos,  
para Cathedras, y Pulpitos à todas manos diestro el Ora-  
dor : *Qui utràque manu pro dextera utebatur*. El grave funda-  
mento de la razon, sentencias de Santos Padres, y gravissi-  
mos Interpretes, y sobre todo de la Sagrada Escritura en  
tanta copia de lugares, que alega el Orador, quien no ve,

Judic. 36

que son los huesos, que hazen solidissima esta maquina abul-  
rada con casi inmensa erudicion la mas recondita, exquisita,  
y selecta? Ni se echa menos el vestido, y ornato en las pala-  
bras, con que viste con hermosa decencia sus discursos, to-  
das puras, limpias, y castizas, que con el esmalte de los  
mas finos primores de la Rectorica, passa de vestido à ser lu-  
cida gala. Con esto dixè, que esta Oracion Funebre Panegy-  
rica sobre no contener cosa, que contravenga à la Fè, y  
buenas costumbres, es digna de la luz publica para comun  
beneficio de todos. Assi lo siento, salvo, &c. En este Cole-  
gio de Belèn de la Compania de Jèsvs de Barcelona à 24. de  
Abril de 1743.

*Joseph Poca de la Compania de Jèsvs.*

*Die 30. Aprilis 1743.*  
IMPRIMATUR.  
*Vila & Campa Vic. Gen.*  
*& Offic.*

*Die 9. Maii 1743.*  
IMPRIMATUR.  
*De Alds, Regens.*

---

PROTESTA DEL PREDICADOR.

**E**N quanto digo en esta Funebre Panegyrica Oracion pro-  
testo, y declaro ser mi animo, è intencion no propas-  
sar los limites, que à semejantes Oraciones tiene puestos  
nuestra Madre la Iglesia en sus Decretos, señaladamente en  
el de Urbano VIII. Constitr, 31.

*Fr. Pedro Ariño Servita.*

*In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies.*  
 Job cap. 29. vers. 18.



**Q**UOS, què es lo que veis? Un Tumulto melancolico de vayeras, un Panteon funesto de Epitafios, una deshecha, y triste Montaña de luzes. Oídos, què es lo que escuchais? Lamentables ecos de instrumentos musicos, y heridas lenguas de metal, que hasta la region del ayre pueblan de sentimiento. Confraternidad muy Ilustre, què es esto? Ya siento hazerte la pregunta; porque temo el dolor de la respuesta. Rindiò, dize, la vida: què lastima! Pagò la forzosa deuda: què desdicha! Falleció: què pena! Espirò: què tristeza! Finò un Agustiniiano Fenix, que enardecido me diò el sèr, cuerdo me dirigia con discrecion, me aconsejava prudente, y me conservava amante. Entregò su espiritu en manos de su Criador un excelente Hijo del Gran Padre San Agustin, Heredero admirable de su Corazon, Observantissimo Religioso, Zelosissimo Prelado, Sapientissimo Doctor, y Maestro, Exemplo de Virtud, Espejo de Perfeccion, Idea de aprovechados, Guia de todos, el Venerabilissimo, y muy Reverendo Padre Fr. Agustin Antonio Minuare.

Què rodèos son estos, Confraternidad de Santa Rita? Rindiò la vida? Pagò la forzosa deuda? Falleció? Espirò? Finò? Entregò su espiritu? Digas que murió. Esto es lo que no se atreve à proferir tu labio.

y en desconsuelo tanto, èste ha de ser tu alivio. Todos los quatro Coronistas Sagrados de la Vida de Christo escriven su muerte; pero con estraños caractères; porque siendo cierto, que murió nuestro Dueño, ningún Evangelista usa para explicar lance tan funesto de la voz *morior*, que es la mas viva expression de tan inevitable necesidad; antes bien apartandose de ella con estudio, parece que de no pronunciarla hazen empeño. San Matheo dize, que embió su Espiritu: *Emisit Spiritum*. San Marcos, y San Lucas afirman, que espirò: *Expiravit*. San Juan asegura, que entregò la Alma: *Tradidit Spiritum*. Puede aver tal variedad de frases para dezir que murió el humano Hijo de Dios? Parece que las iban buscando las plumas Sagradas con artificio, para no informar à nuestros oídos caso tan funesto. En otros mortales no reusan dezir su fallecimiento con nombre de muerte. Pues còmo al descrivir la de Jesu Christo buscan en la eloquencia circunloquios de frases, intimandonosla con tan peregrinos caractères? *Emisit Spiritum: Expiravit: Tradidit Spiritum?* Digan claro, y de una vez, que murió: *Mortuus est*.

Esso no, dicen advertidos los Evangelistas Sagrados. No recatarèmos, que falleciò el Autor de la vida; porque seria faltar à la verdad de la Fè Catholica, con que firmemente creemos, y publicamente confessamos, que Christo verdaderamente murió, dividiendose realmente su Santissima Alma de su Sacratissimo Cuerpo, y quedando Cuerpo, y Alma hypostaticamente à la Divinidad unidos, por mas que estuvieran entre sí physicamente separados; pero lo explicarièmos, dicen los Sagrados Coronistas, con un modo tan misterioso, que declararèmos lo felizissimo de su ocafo. No diremos, pues, que murió nuestro Sobera-

Matth. cap.  
27. v. 50.  
Marc. cap. 15.  
v. 36.  
Luc. cap. 23.  
v. 46.  
Joan. cap. 19.  
v. 30.

3

berano Maestro ; fino que espirò , embiò , ò entregò su  
 Espiritu : *Emisit Spiritum : Expiravit : Tradidit Spiritum.* Porquè motivo ? Ya lo insinua Mora en su enigma  
 numerico. Porque finò como Fenix , que juntan-  
 do Aromas de afectos con el Cinamomo sagrado de  
 la Cruz , remontandose con las alas de su Corazon  
 amante , espirò à los rayos del Sol de su caridad ar-  
 diente , y renaciò de si mismo para siempre vivir con  
 plumas de gloria inmortal ; por lo que aunque sea fa-  
 llecimiento en la realidad , no ha de sonar à muerte  
 en la expression : *Emisit , &c.* Baste para punto de  
 Doctrina. La aplicacion de lo dicho , serà la explica-  
 cion del thema. Para el acierto , pidamos la gracia:  
*Ave Maria.*

Mora enigma  
 numerico, pag.  
 569. §. 172.

*In nidulo meo moriar , & sicut Palma multiplicabo dies.*  
 Job cap. 29. vers. 18.



**D**EZIA Job , que en su nido moriria ; pero  
 multiplicando sus dias como Palma : *In ni-  
 dulo meo , &c.* Parece , que Job abrumado  
 con los trabajos no advierte las palabras , y  
 afligido de sus dolores , confunde las sentencias. Por-  
 que si muere , como ha de multiplicar sus dias , y si ha  
 de multiplicar sus dias , como es posible que muera ?  
 La solucion de la duda , consiste en la version de los  
 Setenta : *Et sicut Phoenix multiplicabo dies.* Quería mor-  
 rir Job como el Fenix , que es Ave tan maravillosa ,  
 que muriendo , renace ; en su muerte , renueva la vi-  
 da , y assi se inmortaliza à la fama , y se eterniza en la  
 gloria : *Scipsum jubenter funerans renovat natali sine  
 decedens , atque succedens iterum Phoenix , que dixo el*



Tertul. de Re-  
surrect. carnis,  
cap. 13.

florente Tertuliano, tres vezes en la eloquencia Tu-  
lio: *Tertulianus*, idest, *ter Tullius*. Estos seràn los rum-  
bos de mi empeño, en dos puntos dividido. Serà lo  
primero, que nuestro Finado, finando como Fenix se  
inmortaliza à la fama. Y lo segundo, que nuestro Fi-  
nado, finando como Fenix se eterniza à la Gloria.  
A lo primero.

*In nidulo meo, &c. Sicut Phenix, &c.*

1. Corinth. 15.  
v. 51.

**Y** Entro preguntando con San Pablo: *Vbi est mors*  
*victoria tua*? Donde està tu victoria, pregunta  
animoso el Apostol à la Parca? Pues què no està el  
mundo lleno de sus triunfos? El suelo todo no es tea-  
tro fatal de sus trofeos? En todas las partes del Orbe  
se muere; porque en todas se vive; y como no ay lu-  
gar en donde no tenga la muerte jurisdicion, todo  
el mundo es un triste tablado de sus trofeos, todo el  
Orbe es tragica scena de sus triunfos: Luego todo  
està lleno de sus victorias; porque todo es agonal pa-  
lestra de sus batallas. Pues còmo, pregunta alentado  
el Apostol, Parca à donde està tu victoria? *Vbi est*  
*mors, &c*? Si apenas hallaremos à donde echar los  
ojos, que no tropiezen en sus lamentables estragos?

Para satisfacer à tan valiente dificultad, atenda-  
mos à una misteriosa vision de Zacarias. Viò volar un  
Libro: *Ecce volumen volans*. Los Setenta Interpretes  
dizen, que era una hoz: *Falcem volantem*. Una hoz, y  
un Libro, què serà? La Muerte, dize la Glosa. Pues  
si trae hoz, para què es Libro, y si es Libro, para què  
trae hoz? Que bien! En el Hombre ay sèr, y obrar.  
El sèr es de heno: *Omnis caro fœnum*. Este se siega.  
Las obras son eternas: *Opera enim illorum sequuntur*  
*illos*. Essas se escriben: y assi viene la Muerte con hoz  
para segar, y con Libro para escribir, dando à enten-  
der, que no perecen los hechos al golpe de su parca,

Zac. 1. v. 1.

Glosa ibid.

Isaï. 40. v. 6.

Apocal. 14.

v. 14.

5  
por mas ; que no perdoné à los alientos de la vida.

Bolvamos aora à la pregunta del Apostol , y hablemos ya de nuestro Finado Fenix: *Vbi est mors victoria tua ?* Parca donde està tu victoria ? En què estriva tu triunfo ? En què consistió tu trofeo ? Rompiste osada el finissimo estambre de su vida : es constante. Dissolviste atrevida el vinculo de su Alma , y Cuerpo : es evidente. Pero hiziste como en otros muchos , que se olvidassen sus hechos : *Quorum non est memoria ; perierunt quasi non fuerint*, y que con el sonido de las Campanas pereciesse la memoria de sus obras : *Periit memoria eorum cum sonitu ?* E esso no. Porque ? Porque maravilloso Fenix por lo heroico de su obrar eternizò su memoria , immortalizandose à la fama : *Et sicut Phoenix , &c.*

Fenix es nuestro Finado ? Si Señores. Mas en què lo fundo ? Oygan. Desde que nace , hasta que feneces no tiene el Fenix puesta su vista en el Sol ? Assi es ; que por esso un discreto pintò en gerolifico al Ave Fenix ; hiriendola el Sol con sus rayos , y descifrando lo enfatico del enigma con lo expresivo de este lema : *Et rogum , & cunas.* Y nuestro Finado desde el oriente de la razon , hasta su ocalò feliz no tuvo fixa la atencion en el Divino Sol de Justicia , irradiandole este con las luzes de su gracia ? Digalo aquel enardecerse quando tierno niño , oyendo predicar las virtudes del Grande Antonio , qual otro Agustino : *Exemplum Antonii*, dize Voragine , *Augustinum animavit ad caelestium aviditatem.*

Digalo aquella resolucion tan gallarda de salirse de la Iglesia , abandonar su casa , y buscar el retiro de la soledad enamorado del Divino Sol ; pudiendo cantar con David : *Mane stabo tibi , & videbo.* Pues si la voz *mane*, segun el Angelico Doctor , no solo representa

Ecclesiast. cap.  
44. v. 9.

Psal. 9. v. 7.

Mundo Sim-  
bol. lib. 4. mili  
num. 578.

Vorag. ser. 2.  
de D. Aug.

Psal. 5. v. 7.  
D. Thom.

lenta

senta la mañana de la vida, sino que tambien simbo-  
 liza la mañana de la gracia: *Mane vita humana, ma-  
 ne diei gratia*, nuestro Finado en los primeros alborés  
 de su racional vida logró ya resplandores soberanos  
 de superior gracia. Si el verbo *astabo* segun el Carde-  
 nal Hugo, fundado en aquellas palabras: *Ego sum Ra-  
 phael qui asto ante Deum*, expresa lo pronto de una  
 amante voluntad para servir, y lo aparejado de un ar-  
 diente corazon para obedecer; nuestro Finado ya  
 desde tierno niño estuvo tan dispuesto, como expedi-  
 to para hazer con prontitud la voluntad del Señor,  
 pudiendo dezir: *Paratum cor meum Deus, paratum cor  
 meum*. Y si el *videbo*, segun Genebrardo significa pon-  
 ner con atencion los ojos para mirar del Divino Sol los  
 rayos: *Te quasi intentis oculis respiciebam*, nuestro Fi-  
 nado en la aurora de la razon dorada hora de su luz:  
*Aurora*, idest, *aurea hora*, fixò ya los ojos de su Alma  
 en el Divino Sol de Justicia.

Mas què le sucediò? Lo del Profeta Evangelico:  
*Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum*, mirò  
 à Dios como Sol, y se le atenuò la vista para lo de-  
 màs. Lo que explica Oleastro, con lo que enseña la  
 experiencia. Quien mira de hito en hito al Sol, si  
 mueve luego à otra parte la vista, nada vè. En su pue-  
 ril edad mirò nuestro Finado de hito en hito al Divi-  
 no Sol, procurandole beber los rayos en la cristalina  
 copa de sus ojos, y embelesado con sus luzes, se le  
 atenuò la vista para lo demás; porque enamorado  
 Fenix de sus resplandores nada del mundo veìa, ò to-  
 do veìa, que era nada.

Digalo aquel generoso desprecio del mundo, y  
 maravilloso retiro del claustro, entrando de solos on-  
 ze años en esta Sagrada Religion de Agustinos, donde  
 como prodigioso Fenix habitò en la Heliòpoli de tan  
 bri-

Hugo Card.  
ibid.

Luc. cap. 1.  
v. 19.

Psal. 56. v.  
8.

Genebrard.  
ibid.

Isai. 38. v. 14.

Oleaster hic.

brillante Sol: *Tradunt veteres, dize Alapide, Phenicem avem degere Heliopoli Civitate Solis :: Augustinus refulgens Sol.* En este luzidissimo firmamento tachonado con tanta variedad de astros, quanta se admira innumerable multitud de Hijos, que participando del Padre de sus lluzes la hermosura, adornan el Cielo de la Iglesia: *Numera Stellas si potes :: Stella enim differt ab Stella in claritate*, vivia retirado como Moyses para ver mejor al Sol Divino desde el rincón del claustro: *Ostende mihi gloriam tuam :: ponam te in foramine petra.* Aqui se mantuvo siempre como astro firme de tan solido firmamento; pues jamàs salio del Convento, sino es, ò para bien de sus Proximos, ò para el lustre de su Religion, ò para su aprovechamiento espiritual. En su Celda, que era su Cielo: *Cella mea Cælum meum*, suspirando con David: *Exquisivit te facies mea, faciem tuam Domine requiram*, Zelava: *Cælum dicitur à celando*, no perder jamàs de vista al hermoso Sol de la gracia, y anhelando andar siempre como Henoc en la presencia del Divino Sol: *Et ambulavit Henoc cum Deo*, diò tan remontados buelos en todo genero de virtud, que merece aclamarse abrado Fenix del Divino Sol: *Et sicut Phenix, &c.*

Dize el Autor del mundo simbolico, que el Fenix Apetece las llamas, porque las enciende con sus plumas: *Flammæ alit*, y nuestro Finado entrañò tanto en su corazón la llama de la caridad, que pudo dezir con David: *Legem tuam in medio cordis mei. Legem*, idest, *charitatem*, exponè Hugo Cardenal, y advierte, que en medio del corazón ay una cavidad, ò vacío, que es deposito del espíritu vital: *Est quadam concavitas, quæ continet vitalem spiritum*, de suerte, que nuestro Finado vivia de lo que amava; porque la caridad de Dios, y del Proximo era el espíritu vital, que

Alap. in Ezechiel. cap. 30. v.17.

Genes. 15. v. 5.

1. Corinth. 15. v. 41.

Exod. 33. v. 18. & v. 22.

Psalms. 26. v. 8.

Genes. 5. v. 22.

Lib. 4. mihi num. 579.

Psalms. 39. v. 9.

Hugo ibid.

que residia en medio de su corazon; y para desempeñar el nombre primero, que dichosamente gozava, suspirava con Agustino: *O ignis qui semper ardes! Accende me.*

D. Aug. Soli,

Este fuego del Divino amor le hizo hermanar las tareas del estudio con las horas del Coro, teniendo presente lo de San Bernardo: *Lucere tantum,*

D. Bernard.  
sup. illud Joan.  
5. v. 35. *Erat  
lucerna ardens,  
& lucens.*

*vanum, ardere tantum, parum; lucere, & ardere, perfectum.* Esta llama de el amor Divino no le dexava estar un instante ocioso, teniendo siempre en su memoria aquella admirable sentencia: *Plus abhorret gratia otium, quam natura vacuum.* Este incendio amoroso

Pfalm. 68. v. 10.

le hizo tan zeloso de la honra de Dios que: *Zelus comedit eum;* tan fervoroso en los ejercicios espirituales, que era: *Tanquam scintilla in arundinetis discurrens;*

Sap. 3. v. 7.  
Eccli. 48. v. 1.

tan provechoso en sus Sermones, y Platicas, que: *Verbum ipsius, quasi facula ardebat;* y tan sufrido en sus trabajos, y adversidades, que: *Aqua multe non potuerunt extinguere charitatem.* Antes bien avivando mas en la

Cant. 8. v. 7.

fragua de su corazon la llama de la caridad, le condujeron a la Venerable, y Santa Escuela de Christo, donde estudiò tanto, principalmente de *Charitate,*

que emulo sagrado de Maestro tan Divino, preguntandole, como es estilo, al ministrarle el Viatico, si perdonava a todos los que le huviesen ofendido; respondiò,

que no tenia que perdonar a nadie; porque jamàs alguno le avia agraviado. O Fenix de caridad! *Sicut Phenix.*

Pues tambien lo fuè en el saber. Del Fenix animado paraíso de plumages, primavera florida de matizes, escribe Lactancio Firminiano, que tiene en su cabeza un girasol radiante por laureola:

*Æquatur toti capiti radiata corona.  
Phebei referens verticis alta decus.*

Y dize el Poeta Claudiano de esta rara maravilla de los penachos del Sol, q̄ es embeleso feliz de las aves:

*Conveniunt Aquila, cunctaque ex orbe volucres,  
Vt Solis mirentur avem.*

Puede aver mas vivo gerolifico para nuestro Doctor, y Maestro ? No fuè tan maravilloso en su Sabiduria como raro el Fenix en su belleza ? Nadie lo negará, si sabe, que à los 13. años de su edad consiguió ya la Laureola de Doctor en Artes : que à los 17. fuè nombrado Letor : que à los 21. defendió en Valencia las Conclusiones de Capitulo Provincial con grande aplauso, y admiracion. Ninguno lo dudará sino ignora la eficacia de su arguir en los actos Literarios, la energia de su leer en las oposiciones à las Cathedras, el cabal desempeño con que regentò una Cathedra de Theologia en la celeberrima Universidad de Barcelona ; Lo sabio, y prudente de sus consejos en consultas muy dificultosas; Lo maduro, y firme de sus resoluciones en los puntos mas arduos ; En fin quien no le confesarà prodigioso Fenix por lo maravilloso de su saber, si era el echizo de los ingenios, el embeleso de los doctos, y el venerado de Barcelona como Oraculo de Sabiduria, pudiendo dezir con verdad: *Conveniebant aquila cunctaque Barchinona volucres, ut solis mirarentur avem.*

Y lo que mas causava admiracion, era ver lo humilde de su saber, y lo sabroso de su humildad. Refiere Juan à Sancto Geminiano, que el Fenix es primero gusanillo, enigma de la humildad: *Ego sum vermis*, y poco à poco se va vistiendo de plumas, emblema del saber ; Y si yo huviera de pintar à nuestro Doctor, y Maestro, le delinearia Fenix gusanillo, con aquel Lema tan famoso del Profeta Coronado: *Sedens in Cathedra Sapientissimus ... quasi tenerrimus ligni*

Joann. à S. Geminiano lib. 4. cap. 64. de exemplis. Psalm. 21. v. 7.

2. Regum, cap. 23. v. 8.

*ligni vermiculus*; pues humildé siempre como un gu-  
fanillo, siendo hombre verdaderamente à todas lu-  
zes grande, eternizò su nombre: *Bonum autem nomen*  
Eccli. 41. v. 16. *permanebit in avum*, sin que pueda la muerte borrar  
jamàs su feliz mêmoria, inmortalizandose como Fe-  
nix à la fama: *Et sicut Phoenix*, que es lo primero.

**E**S lo segundo, que nuestro Finado, finan lo como  
Fenix se eterniza tambien en la gloria: *Sicut*  
*Phoenix, &c.* Y me introduzco tambien preguntando

1. Cor. 15. v. con San Pablo: *Vbi est mors stimulus tuus?* Muerte  
55. adonde està tu estímulo? Tu azicate? Tu espuela?

Antes de responder à la pregunta del Apostol, vea-  
mos la pintura de la muerte, que nos propone San  
Juan en su Apocalipsi. Dibuxa un palido Cavallo, y  
en èl un Cavallero de figura tan triste como la misma  
muerte: *Ecce equus palidus, & qui sedebat super eum*  
Apocal. 6. v. 8. *nomen illi mors.* Esto es la muerte un desbocado ca-  
vallo, que todo lo trilla, porque sin distincion todo lo  
atropella: *Palida mors* (Canta Oracio) *equo pulsat*  
Ora. in epod. *pede, pauperum tabernas, Regumque turres.*

Siendo la muerte cavallo, y cavallo armado de  
batalla es preciso que necessite de espuela, que es el  
espíritu de un ayroso bridon montado: Si se le quita al  
cavallo la espuela, se le embrida la osadìa: al golpe  
de la espuela se acalora, se embravece, se irrita, y  
de tal manera se exacerba, que de bruto, que lenta-  
mente pisava, passa à fiera, que todo lo atropella, ò  
à exalacion animada, que todo lo abraza. Este es  
el cavallo de la muerte con espuela, quando sin ella  
con lentitud haze su carrera, y blandamente pisa.

Resta saber aora qual sea la espuela, que incita  
en su continua batalla al armado cavallo de la muer-  
te: *Vbi est mors stimulus tuus?* Ya lo dize con expres-  
sion

cion elegante el mismo Apostol: *Stimulus autem mortis peccatum est.* Quien agita al cavallo de la muerte es el pecado, este es el estímulo, este es el azicate, esta es la espuela, que le haze apresurar la carrera en el infeliz estadio de la vida. Cuydado pues mortales, que multiplicar pecados, es añadir espuelas à la muerte paraque llegue antes. Estas espuelas no son de la muerte, sino del hombre. El hombre las presta à la muerte, para que azicalando con ellas su palido cavallo execute las mayores ruinas sin remedio. Por esto es tan pessima la muerte de los malos: *Mors peccatorum pessima*, como preciosa la muerte de los Justos: *Præiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.*

Psal. 33. v. 22.

Psal. 115. v. 15.

Muerte sin espuela, sin azicate, y sin estímulo de pecado fuè la muerte de nuestro Finado, que por esso fuè tan apacible, lenta, alegre, y hermosa, finando como Fenix de muchos años, y de mas meritos. Parece, que hablo à nuestro intento el Real Profeta David, quando dixo, que el Justo florecerà como el Fenix: *Justus ut palma florebit.* Tertuliano: *Vt Phœnix florebit.* Del Fenix dize Juan à Sancto Geminiano, que se sepulta entre cenizas, para renacer con alas. Y nuestro finado en la venerable Congregacion de la Buenamuerte aprendiò, y enseñò à morir cada dia, para que hallando la muerte menos que matar en la ultima hora, sea mas suave el golpe de su guadaña, pudiendo dezir con el Apostol: *Quotidie morior.* Y con el Penitente David: *Potum meum cum fletu miscebam, & cinerem tanquam panem manducabam,* pues de las cenizas de la muerte, y de las lagrimas, que derramava formava el pan defabrido de tan amargo recuerdo: *O mors quam amara est memoria sua;* pero tan saludable, y provechoso, que agitando las alas del temor, y de la esperanza, del temor pa-

Psal. 91. v. 13.  
Tertul. cap. 13.  
de resur.  
Joann. à S. Gemin. ut sup.1. Cor. 15. v. 31.  
Psal. 101. v. 10.

Eccli 41. v. 1.



Pfal. 33. v. 15. ra huir de lo malo : *Diverte à malo*, de la esperanza ; para no desfayar en lo bueno : *Et fac bonum*, cantava con el Real Profeta : Volarè con la assistencia de la Divina gracia , y descansarè feliz en la gloria : *Vola- bo , & requiescam . . . sicut Phoenix.*

Mora pag. 569. Del Fenix dize Mora en su enigma numerico con Lactancio Firminiano, que se adorna con plumas de oro , y plateadas, y nuestro Finado fuè de un exterior de plata , pero de un interior de oro : *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Pendientes de oro plateados ? Esta no es la practica del mundo :

Cant. I. v. 10. Es verdad ; pero es maxima del Cielo. Acà en el mundo la plata se dora ; pero el oro no se platea ; porque como solo se pretende el bien parecer , se dexa fuera el metal de mas valor ; pero la politica del Cielo es muy al contrario : *Omnis gloria ejus ab intus*, y esta es la que siguiò nuestro Finado , pues siendo de un exterior tan bueno , como plateado ; fuè de un interior tan precioso , como de oro finissimo , y de tan subidos quilates , que no lo podemos llegar à conocer los hombres ; porque fuè su idea principal ostentar la pureza de su corazon à solo Dios.

Pfal. 44. v. 14. Lo que manifestò à un amigo suyo fuè , que la carga , que mas le pesava era el cargo de Prelado. Y es que la Prelacia bien mirada , es un penoso tormento , es un continuo martyrio : que por esso advirtió un discreto , que pintandose los Apostoles , y demàs Martyres con las divisas proprias de su martyrio ; San Pedro solo se pinta con las insignias del mando ; porque esse es el mayor martyrio , para un Superior zeloso. Y como nuestro Prelado llevaba delante aquella maxima : *Ita prassis , ut prassis* , penetrando bien la essencia de la Prelacia , y no mirando en ella la honra , sino la carga , dezia : *Quid est Pralacia ? Nisi labo-*

*labor in temporalibus, & afflictio in spiritualibus?*

En fin pinta Mora en su enigma numerico con Lactancio Firminiano al Fenix con tanta hermosa variedad de colores, que cada pluma es un Jardin, ò floresta; porque su cabeza con brillante gyrafol, su cerviz con perfiles de azafràn, sus ombros con florones de malvas imperiales, su pecho con dices de flores de granada, y sus espaldas con pintas rubicundas de hermosos ramilletes de galàn, son de color carmesi de Adonias flores. Su pico es de Tyrio, color de clavellina, sus alas fingiendo un Iris, son de color de rosas nacaradas, son de color de cardenas violetas, son de color de narcisos, y son de color de verdes fragrantés zàndalos, que son los quatro colores con que bizzarrèa en la nube de su cuerpo el Iris alado de sus plumas. La extremidad dilatada de su pompa, ò falda estendida de Pavon; entre mil coloridos de Fayfan, es de color dorado de amarantos, y palidos alhelies, rubricados con tinta de amapolas. Los ojos son de color azul de maravillas, ò son jacintos vivientes con almas de ardientes llamas. Los pies columnas del cuerpo son de amarillo color de calamucos, bordado todo su cuerpo con hebras de oro sutiles de azuzenas candidissimas; y las uñas finalmente con remates de rosicleres, son de encendido color de esparcidas purpureas hojas de claveles.

Tan floreciente como aveis oïdo se admira el Fenix entre las aves, con tan hermosa variedad de colores. Y nuestro Finado floreciò como Fenix en todas las virtudes: *Iustus ut Phœnix florebit*, que esto segùn Rodulio indica el nombre de Antonio: *Antonius dicitur ab Antos, quod latine florem significat*. Y siendo sus flores frutos de honor, y honestidad: *Flores mei fructus honoris, & honestatis*, fructificò tanto con su

Supra;

Rodulius in  
vit. D. Antonii.

Eccli. 24. v. 23.

doc.

doctrina, y exemplo, que el oírle enardecia, el ver-  
le edificava, y el tratarle atrahia; y si yo lo huviera  
de pintar, lo dibuxaria en un Fenix con tanta multi-  
tud de sobresalientes matizes; quanta es la hermosa  
variedad de fragantes flores; con este lema: *Floruit*  
*cum fructu, & obiit cum luctu*, pues no pueden dexar  
nuestros ojos de verter amantes lagrimas con sus tier-  
nas, y dulces memorias: *Fac luctum secundum meri-*  
*tam ejus.*

Eccli. 38. v. 18.

Joann. cap. 11.  
v. 35. & 36.  
V. 11. & 14.

Que si finò en quanto hombre nuestro Finado,  
no murió en quanto amigo. Llorò Christo en la  
muerte de Lazero: *Lachrimatus est Jesus*, y fueron sus  
lagrimas crisis de su amor: *Ecce quomodo amabat eum.*  
Pero es digna de todo reparo la diferencia de estilo  
con que hablò Christo en caso tan funesto. Primero  
dize: *Lazarus amicus noster dormit*, nuestro amigo  
Lazaro duerme. Y poco despues: *Lazarus mortuus*  
*est.* Lazaro murió. Quando le nombra amigo no  
le mira como muerto, quando dize que està difunto,  
no le llama amigo, sino Lazaro: y es que Lazaro  
muriò en quanto hombre, pero no en quanto amigo;  
que como Christo es amigo verdadero, no olvida al  
amigo por mas que estè ausente, y difunto.

O Confraternidad de Santa Rita no menos ilus-  
tre, que piadosa! Que fino es tu amor! Que verda-  
dera es tu amistad! Disputa el Abulense si fabricò  
David sumptuoso Tumulo à Jonathas, y resuelve,  
que aunque el texto no lo dize, es constante, que lo  
erigió en memoria de su piedad, y perpetua califica-  
cion de su fina ley; porque no fuera su amor cabal,  
si en honra de su amado no hiziera quanto podia.  
Què es lo que tan agradecida, como amante execu-  
ta oy la Confraternidad de Santa Rita? Ya se ve. Eri-  
ge esse sumptuoso Tumulo en testimonio autentico

2. Reg. cap. 1.  
Abuel. hie.

de su lealtad , gratitud , fidelidad , piedad , amor , y amistad. A quien ? A su finado Fenix.

Fina el Fenix , dize Philostrato , y el hijo , que recibò el ser del Padre difunto emplea sus primeros cuydados en demostraciones de agradecido. Labra de flores con myrra , y ambares un feretro , en èl recoge las cenizas del resuelto cadaver , tomale en sus tiernas uñas , passale de Arabia à Egypto , depositale en el Templo del Sol , donde remedando ceremonias de exequias , levanta Altares , incienfa sus aras , y obsequia con reverente piedad al que amante le diò el ser. Sea fabula , ò verdad.

Thefauro Político moral, pag. 187. n.5.

Lo cierto es , que en nuestro Finado mira la Confraternidad de Santa Rita al Fenix , que le diò el ser ; porque la fundò venciendo contradicciones , y allanando dificultades : y assi llora con filial afecto su muerte , por ver que le falta su Padre. Considera sus cenizas en essa pyra de luzes , que amorosa erige. En donde ? En este Templo del Sol , que Sol refulgente en el Templo de Dios es nuestro gran Padre San Agustín : *Quasi Sol refulgens , sic ille effulsit in templo Dei*. Y en reconocimiento del ser , que deve à este Fenix inmortal à la fama tributa elogios à su memoria , y ofrece suffragios à su alma , para assegurarla inmortal en la Gloria : *Sicut Phanix , &c.*

Eccli. 50. v.7.

Corone el assumpto el Profeta Coronado. *Etenim passer (Columba lee el Paraphraustes) invenit sibi domum , & turtur nidum sibi ubi ponat pullos suos : altaria tua Domine virtutum*. La Paloma hallò su casa , dize David , y la Tortola su nido para colocar sus hijuelos. Pero que infiere de esto ? *Altaria tua Domine virtutum* , ò Señor de las virtudes tus altares. Altares , y nido ? Si dize el Fenix africano. Todo es uno , dize S. Agustín ; porque esse nido en la realidad es Altar. *Quis est iste nidus?*

Psalms. 83. v. 4.

D. August. ibi.

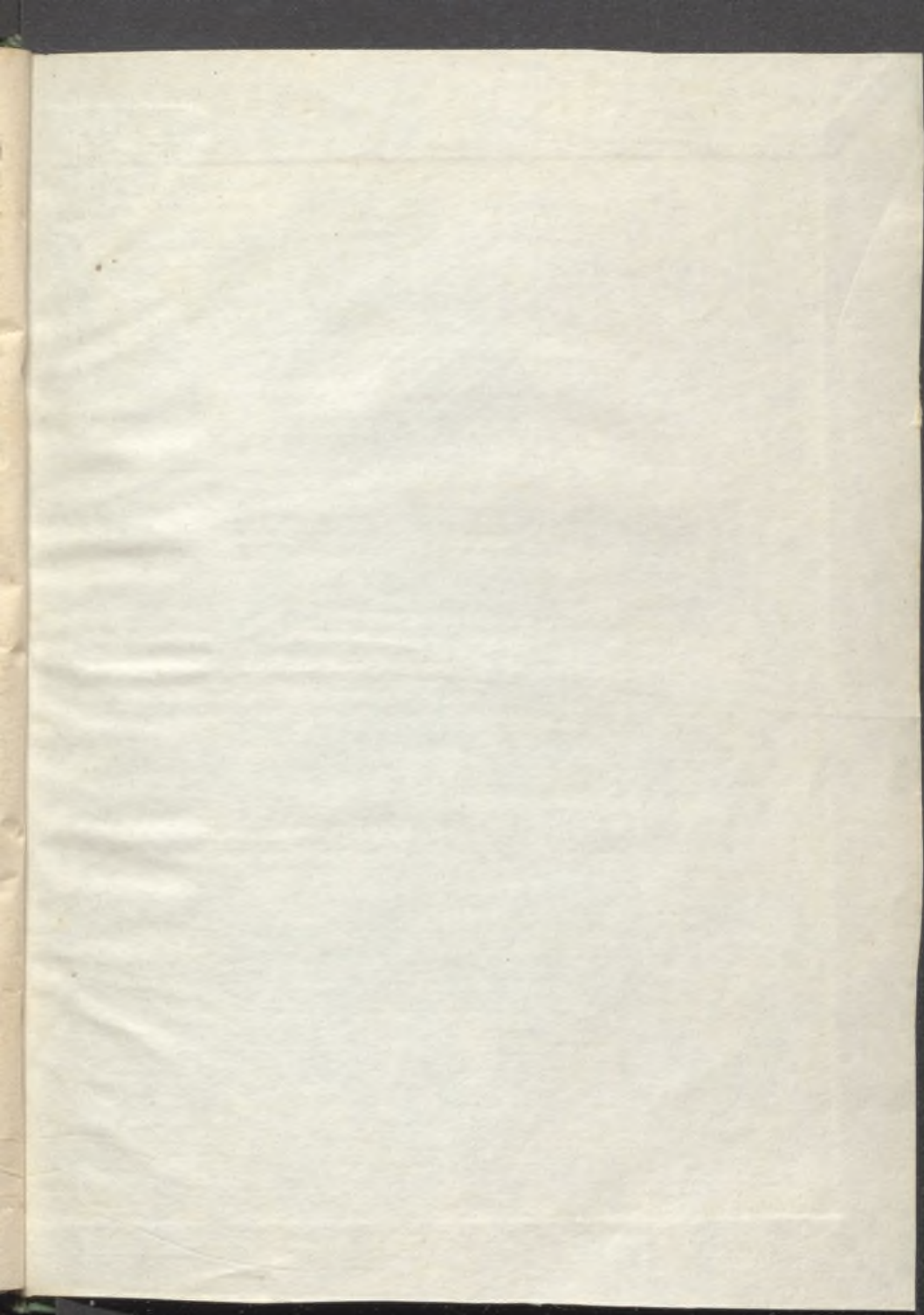
*nidus? Nempe id quod statim sequitur altaria tua Domine virtutum.* Venero la autoridad de tan excelso Doctor; pero no alcanço como el nido puede subir à ser Altar. Consultando al docto Lorino, hallo, que este nido viene à ser un Sepulcro; porque alude al nido, de quien dezia Job: *In nidulo meo moriar*; y llamò al Sepulcro nido con gran propiedad, porque del Sepulcro avia de renacer à mejor vida como el Fenix: *Et sicut Phœnix multiplicabo dies*, y assi lo considera nido, y cuna del segundo, y mas noble nacimiento.

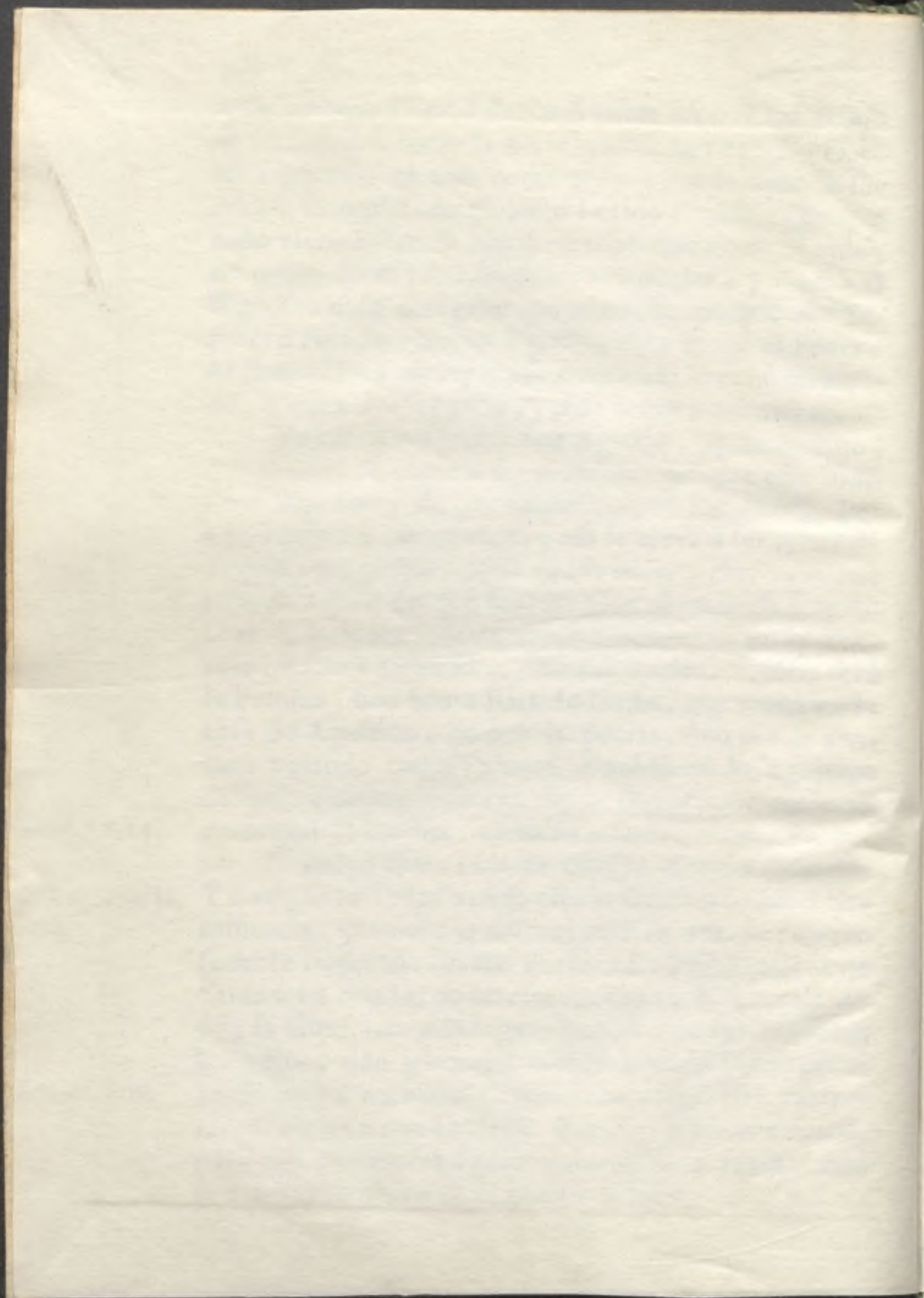
Ya entiendo pues à San Agustín, quando dize; que el nido se transforma en Altar; porque este nido es el Sepulcro, en que finando como Job nuestro Fenix, renace à mejor vida, y assi se eleva à ser Altar de su inmortal gloria: *Quis est iste nidus, &c. In nidulo meo, &c.* Pero de què suerte? Con el cariñoso fomento de la Paloma, y con el piadoso socorro de la Tortola: *Etenim Columba... Etenim Turtur.* Quien será la Paloma, sino Santa Rita de Cassia, que entrò en la casa de Agustino, no por la puerta, sino por la ventana volando como Paloma, y anidò en los agujeros de la fundamental piedra, de tal suerte, que mereciò conseguir su corona: *Columba mea in foraminibus petra. Foramina petra vulnera Christi. Etenim Columba.* Y quien es la Tortola, sino esta su Confraternidad gemibunda, que llora la ausencia de su amado con tan funebre lamento: *Etenim Turtur.* La Paloma pues de Santa Rita con sus poderosos ruegos, y la Tortola de esta su Confraternidad gemibunda con sus piadosos suffragios, dàn plumas à nuestro Finado Fenix por si acaso las ha menester: *Quasi eum plumescere facientes.* Concluyo con Lorino: *Quousque superiora evolet;* para que no solo sea Fenix inmortal à la fama, sino que lo sea tambien en la gloria. Amen.

Cant. 2 v. 14.

S. Gregorius M.  
ibid.

Lorius. ibid.





MUSEO NACIONAL  
DEL **PRADO**

**Un fenix  
agustiniano, tan  
Cerv/914**



1114459



